

**Centro de Gestión de Mercados, logística y Tecnologías de la Información  
Fomento del Bienestar y Liderazgo del Aprendiz  
Inducción Etapa Lectiva I Trimestre 2017**

## **Taller sobre Cultura de Paz**

**Objetivos:**

- Sensibilizar a los nuevos aprendices de ser los actores de la construcción de un proyecto común denominado "Colombia en Paz", donde todos somos responsables de la llegada del bien común.
- Comprender el valor que tiene la Institución y su Código de Ética en la consolidación del ser humano y del ciudadano con que debe contar nuestra nación para ser el mejor país posible.

**Introducción:**

Desde que entramos al grado noveno de nuestro Bachillerato, especialmente cuando se hacen talleres de orientación profesional, se nos habla de la importancia de establecer un proyecto de vida personal (que tiene en cuenta multiplicidad de dimensiones como social, lúdica, familiar, laboral, religiosa, etc.), pues él nos da el norte, el horizonte, el derrotero deseado para alcanzar nuestras metas, nuestros ideales, nuestros sueños. Plasmarlo y volverlo realidad es lo que le da sentido a cada acción y a cada esfuerzo a lo largo de la vida, es lo que nos reta y nos permite no claudicar ante los fracasos o problemas que podamos encontrar, es lo que nos llama a superarnos cada día más, a trascender, a alcanzar la felicidad. Es él, el que nos motiva a vivir, y por ello debe ser muy claro, realista y conscientemente anhelado y buscado!

Más lo cierto es que este énfasis educativo de la postmodernidad -que nos invita a estar pensando en el bien personal y en la propia felicidad (que hace énfasis en la libertad y en la autonomía del individuo, más que en el hacerse responsable de lo decidido)-, ha logrado que el individuo olvide o deje de lado que **es un ser social**, y que el postulado fundamental del para qué se vive con los demás, y del para qué estamos juntos, es el **logro del bien común**. La historia nos cuenta que su ausencia, fue el detonante que motivó todas las revoluciones de la Edad Moderna, las cuales a su vez lograron la construcción de las Naciones, de los nuevos Estados, y la consolidación de Constituciones que daban derechos a todos, y buscaban impartir la equidad y justicia anheladas. Es innegable, además, el hecho de que cada ser humano necesita del otro para existir, de que sólo logra sus propósitos con el concurso o ayuda de otros, de que no se hace sólo, sino que necesitamos de la sociedad. Igualmente es innegable que ha sido la unidad de fuerzas y propósitos lo que ha logrado el desarrollo de la humanidad en todas sus dimensiones; y de allí que educar en la valoración y apropiación de lo social, de lo común, y de lo público, en la mutua corresponsabilidad, en el sentido de pertenencia y empoderamiento de lo que a todos nos interesa, deba ser un interés prioritario en la formación que reciba cualquier ser humano.

Este proyecto común de vida, esta construcción colectiva de futuro, este conjunto compartido de tareas que debe ser asumido por todos y cada uno de los miembros de la

sociedad, tiene por nombre la PAZ; ella es el ideal a alcanzar, ella es la felicidad añorada por todos. Al ser así, entendemos que la paz depende de la participación de cada individuo que ya se siente ciudadano, de que cada uno vaya sumando las virtudes y valores sociales en su corazón y su mente, y que con sana, generosa y noble intención una su voluntad a la construcción de POLIS (CIUDAD), llamada COLOMBIA; y de allí que lo principal a hacer en este valioso y esperanzador presente es formar a cada hombre en las virtudes y valores sociales; a cada ciudadano en el amor a lo público, en el sentimiento de ser parte (y por tanto en el estar comprometido y ser responsable con lo que es de todos), en el respeto por las normas que buscan en justicia dar un ordenamiento a todo.

El Estado, consciente de que debe garantizar la continuidad de este proyecto común llamado COLOMBIA EN PAZ, busca a través de sus instituciones, especialmente las comprometidas con la Educación que este proyecto sea conocido, amado, anhelado, buscado, construido. Y esto es claramente reflejado en el SENA, cuando desde sus postulados busca formar:

- Mejores seres humanos (lo personal)
- Mejores ciudadanos (sentido de pertenencia, bien común)
- Mejores trabajadores (calidad técnica se refleja en el desarrollo social)

Y la Institución lo va logrando a través de la conciencia que haga entre todos sus actores de la necesidad de vivir, de tomar en serio, de comprometerse con su Código de Ética, el cual busca que cada persona se apropie y defienda "principios" no negociables por ningún miembro de la humanidad; introduzca en sí y se empodere de la vivencia de "valores" esenciales para su maduración humana, y asuma como parte de la institución unos "compromisos" que estandarizan las mínimas acciones y actitudes que se esperaría asuma todo colombiano para construir el país que queremos.

Esa es la forma como ayudamos a la consolidación de la Colombia en Paz que todos soñamos, decidiéndonos todos a buscar alcanzar los intereses comunes que nos den bienestar común, responsabilizándonos de nuestros deberes más que de estar atentos a nuestros derechos. Pero en verdad, todos lo estamos asumiendo?

Cuando cada uno deja que su proyecto personal prime sobre el proyecto común, retarda, interfiere y hasta impide la construcción de lo público (bien lo dijo Jesús, "nadie puede servir a dos amos, pues terminará sirviendo a uno y descuidando al otro"). Si además, en esta búsqueda egoísta de lo propio, el individuo produce daño o afectaciones al bien de los demás, éste es considerado "antisocial" y la sociedad tendrá que ejercer sanciones para defenderse de él (pues como lo dijo San Pablo, "si tu mano te hace pecar córtatela, pues más te vale llegar manco al Reino que completo ir a parar al infierno"). Más lo grave hoy en día, es que el aparato estatal de la sociedad se quedó sin armas suficientes para sancionar (estamento judicial, que implica leyes, sistema políctico), porque la ley que impera es el permisivismo y la anarquía (es decir que todo es permitido y que no hay autoridad ni leyes a seguir), y por eso cada uno está haciendo lo que quiere, y hasta burlándose de lo público y/o común, sin querer tomar conciencia ni compromiso por lo que resultaría debido obrar, por lo que realmente sería correcto. Los pocos que quieren obrar en conciencia resultan chiflados, burlados, y sólo les queda la indignación de ver cómo se destruye lo que era de todos y para todos.

De allí que el problema real hoy es el "individuo", su "formación ética", su "coherencia moral" (vivir / actuar de acuerdo a sus convicciones / principios / valores). Bien decía San Pablo, lo que hay que hacer "es dejarse renovar la mentalidad". Hacia allá debemos

trabajar todos para que retorne el amor a lo común, para que interese el bien de todos, para que cese la indiferencia frente al otro, para que retorne la solidaridad como virtud permanente en la identidad del colombiano.

#### **Trabajo por grupos:**

Se divide al grupo en pequeños subgrupos que leerán uno de los dos artículos que se anexan a este taller:

1. "Responsabilidad Ciudadana" de Francisco de Roux S.J., publicado en el Periódico EL TIEMPO, el 15 de Abril de 2015;
2. "Los colombianos estamos enredados en un problema humano muy profundo" que son apartes de la entrevista que le hicieron Mireya Camacho y Camilo Jiménez Santofimio al mismo Francisco De Roux, publicado en la REVISTA SEMANA digital el 19 de Septiembre de 2016.

Se deben tener en cuenta las siguientes preguntas para la realización de un conversatorio:

- ¿Cuáles son las ideas fuerza que presenta Francisco de Roux?
- ¿Cuál es esa fractura moral que tiene el ser humano colombiano, la crisis espiritual de la que tenemos que curarnos?
- ¿En qué cosas cada uno de nosotros somos responsables de tanto mal que destruye el proyecto común de una Colombia pacífica?
- ¿Qué valores compartidos creemos que tenemos que recuperar o hacer más insistencia?

Para completar la reflexión del grupo se presenta el **Video: "Por una Cultura de PAZ"**:  
[https://www.youtube.com/watch?v=T3\\_SVhdmgY](https://www.youtube.com/watch?v=T3_SVhdmgY).

#### **Evidencia a Subir por los aprendices en la plataforma:**

Cada aprendiz deberá sacar sus propias conclusiones de lo expuesto por el instructor, de lo aprehendido desde la lectura de los artículos, desde el video y de las conclusiones del conversatorio, mediante la elaboración de un párrafo de máximo 10 renglones o un video que usted elabore donde de respuesta a la siguiente pregunta:

**Como aprendiz Sena, ¿Qué compromisos estoy dispuesto a asumir para ser parte de la construcción del proyecto de vida común denominado "Colombia en Paz"?**

Esta reflexión es la evidencia de haber participado en la actividad.

**“Los colombianos estamos enredados en un problema humano muy profundo”**

Apartes de la entrevista de Mireya Camacho y Camilo Jiménez Santofimio al sacerdote jesuita Francisco De Roux (Semana, 19 de Septiembre de 2016)

**SEMANA:** Usted ha dicho que ese acto (el encuentro entre miembros de las FARC y familiares de los Diputados de la Asamblea del Valle) fue posible “porque el imperativo moral es terco e ineludible”. Explique esa frase.

**F. D. R.:** Me refiero al *sentimiento moral* que he percibido de los hombres de la FARC. Ellos han ido dando espacio. Más allá de los alegatos y las discusiones y las razones que suelen usar para protegerse, en ellos ha ido emergiendo *la conciencia de una responsabilidad enorme*, de tener que responder al país por la gravedad de sus hechos. Han entrado en el plano de lo humano cuando dejando de buscar prestigio o poder o soluciones jurídicas, y se han dado cuenta de que *deben enfrentar a su conciencia* para recobrar su dignidad.

**SEMANA:** Si existe algo como un imperativo moral, ¿por qué pudo la guerra en Colombia prolongarse tanto y causar tanto dolor?

**F.D.R.:** Porque *a los seres humanos nos toma tiempo ser conscientes de nuestros errores*, o de un acto impúdico o una acción criminal que hayamos cometido. Entonces, *lo importante es actuar cuando uno cae en cuenta del mal hecho*. La ley y las normas pueden decir una cosa, pero algo distinto es que una persona *acepte, en su conciencia y con claridad, que ha hecho el mal y que debe poner la cara y decir: Yo soy responsable*. Esto toma tiempo y se da solo tras una conversión interior.

**SEMANA:** En pocas palabras, ¿qué es para usted el perdón?

**F.D.R.:** Es un acto absolutamente *libre y personal*. No se le puede exigir a nadie, y no significa renunciar a la justicia o a la memoria. Frente a los hechos tan graves que sucedieron en Colombia y que nunca debieron haber sucedido, significa, más bien, que las víctimas acojan la aceptación de responsabilidad de los victimarios. Visto así, el perdón significa dejar a un lado la venganza y el odio y ofrecer una mano al responsable de un crimen para construir una nueva realidad, sea familiar, social o nacional.

**SEMANA:** ¿Por qué el perdón no se puede exigir?

**F.D.R.:** Porque es su naturaleza. Usted nunca verá al perdón en un acuerdo pues es algo que no se puede negociar. *El perdón es absolutamente gratuito*. Uno lo regala. Por eso yo siempre he pensado que el perdón es como un milagro. Como también es un milagro que una persona pida perdón. *El perdón es un hecho que emerge de la conciencia moral*.

**SEMANA:** Para usted ¿qué es la justicia?

**F. D. R.:** La justicia humana obviamente tiene muchos elementos, y en La Habana ha comenzado a hacerse realidad con el pedido de perdón de las FARC. Las víctimas oyeron a las FARC reconocer su

responsabilidad y vieron la actitud de presentarse ante los tribunales de justicia transicional y reparar sus hechos graves. La justicia, en fin, se ha puesto en marcha con la determinación de las FARC de jamás volver a hacer lo que hicieron.

**SEMANA:** Si la justicia puede darse así, ¿por qué el país se enfrasca en discusiones sobre cárcel, restricción de libertad y amnistías?

**F.D.R.:** Porque *los colombianos estamos enredados en una crisis espiritual muy profunda* que no es exclusiva de la Farc. También la han vivido el paramilitarismo, el Ejercito y el Congreso. Ha estado en todas partes, y es una crisis muy honda que nos obnubila y nos hace muy difícil captar nuestra profunda dimensión humana. A pesar de que justamente esta es la que está en juego. *En este país siempre buscamos protegernos: decir que el responsable es el otro y que el otro tiene más culpa. Así se vuelve muy difícil aceptar que uno también es responsable y que en el corazón de cada uno hay una contribución al mal que ha ocurrido en esta sociedad.*

**SEMANA:** Pero es muy difícil poner a todo el mundo en el mismo nivel.

**F.D.R.:** Obviamente *las responsabilidades son distintas*. Un paramilitar que hizo una masacre es distinto a un guerrillero que secuestró y mató. Y estos son distintos a un soldado que actuó en defensa de las instituciones, y todos son distintos también a un congresista corrupto o a un maestro de escuela que no supo enseñar a sus alumnos a comprender la seriedad de los problemas graves del país. *Pero todos tenemos algo en común: que hemos sido responsables, incluyendo a la gran cantidad de colombianos que hemos sido indiferentes a esto* y a quienes no nos importa que los jóvenes se maten en la guerra. E incluyendo también a los medios de comunicación y su manipulación de la sensibilidad de las personas. El gran problema de los colombianos es nuestra crisis espiritual, no una religiosa. Es la fractura del ser humano entre nosotros.

**SEMANA:** ¿Qué es para usted la reconciliación?

**F.D.R.:** Significa que *los colombianos comprendamos que nos hemos hecho mucho mal y que no hemos entendido la grandeza humana. Dicho de forma más positiva, la reconciliación es jugárnosla toda por la dignidad y por construir este país entre todos. Tenemos que cambiar todos*: los guerrilleros, los paramilitares, las bacrim, el Ejercito, la Policía, los políticos, los medios de comunicación, los empresarios, los líderes religiosos, las escuelas. *Todos tenemos que cambiar.*

## **RESPONSABILIDAD CIUDADANA** (EL TIEMPO, 29 de Abril de 2015)

No hay en español una palabra que signifique *a la vez que uno reconoce el mal hecho a otros y la responsabilidad por sus efectos, pero también que solicita el perdón y se muestra dispuesto a reparar el mal causado.* En cambio, la expresión inglesa apology (Nicholas Tavuchis, A Sociology of Apology and Reconciliation) recoge estos múltiples sentidos. Nosotros necesitamos varias palabras para expresarlo, pero lo importante es el acto por el que uno expresa la responsabilidad por el mal y la disponibilidad de repararlo.

*Hacer este acto nos hace sujetos en una comunidad de ciudadanos.* Es un acto previo a las consideraciones legales, a los acuerdos de paz y a la discusión política democrática sobre sistemas sociales y económicos. *Realizarlo pone en marcha una dinámica moral y espiritual vinculante con el sentido de pertenencia a una sociedad,* donde se es miembro porque se comparten valores como el respeto por la vida, la dignidad de las personas, la inclusión y la equidad, la verdad, la no corrupción, la justicia, etc. Este sentido de pertenencia es expresado, en palabras de Benedict Anderson, en la definición de nación como comunidad imaginada de sentido y compatriotidad, con una historia y un proyecto común de futuro y un conjunto compartido de tareas presentes.

*Este acto noble* es difícil para las personas individuales, pero lo es más para los grupos sociales militares o políticos, porque él *expresa que no hay excusas, ni justificación* por la acción que ha violado los códigos que unen a la sociedad en su base; y es aceptación de la autoría concreta de hechos violentos, inmerecidos por los dolientes, que conlleva la conciencia de haber afectado desarrollos posibles que fueron frustrados por esos hechos desafortunados.

*Este es el acto refundante, que permite a todos volver a asumirnos como parte de una tarea común, que no evade responsabilidades ante estudios históricos que ciertamente son necesarios para comprender la formación de la identidad de la sociedad y sus dinámicas.* Es un acto que niega el principio de que el fin justifica los medios cuando estos rompen con el código de honor compartido que nos hace comunidad.

El problema grave es que no fuimos educados para hacer este acto. *Nunca aprendimos el valor moral de aceptar la responsabilidad por el mal causado y expresar la disposición para ser reacogidos* en los vinculantes morales que nos permiten construirnos como sociedad. Lo que se nos enseñó fue que aceptar responsabilidad era dar papaya. Que había que señalar a otros como culpables. Que la mejor defensa era atacar primero. Aprendimos así a destruir el fundamento de la sociedad de seres humanos que cometen errores, y nos quedamos con instituciones de leyes y aparatos de justicia y ejércitos e insurgencias sin piso moral porque no se consideran responsables.

En la Biblia, la aceptación humilde de la responsabilidad sobre las acciones malas es condición para tener la experiencia del Dios de Jesucristo, que nos reconcilia consigo desde el fondo de nosotros mismos y nos une en la verdad de una comunidad de hermanos y hermanas perdonados.

Este es el acto que la sociedad espera de las Farc después de los hechos del Cauca. Que espera del ELN, al que quiere ya en diálogo para terminar la guerra y entrar a construir el país desde valores compartidos. *Es un acto que se espera también del Ejército y de presidentes, alcaldes, Congreso, jueces, Iglesia, universidades, sindicatos, prensa, radio y televisión... Todos implicados de diversas maneras, por acción u omisión, en esta historia que llevó a la crisis espiritual de nuestra sociedad.* ¿Quién tendrá la grandeza de dar el primer paso y abrir el camino para que todos aceptemos que somos responsables?